

EN ESTA HABANA NUESTRA

Julio 6/56
Por Don Gual

Un lector de Remedios, don Ataulfo Malaret y Berenguer, me pregunta (él es muy joven) qué debe llevar a Varadero, donde pasará dos semanas en "Casa La Rosa". He aquí la respuesta.

Un traje de calle blanco, para algunas fiestas de noche, para usarlo con su corbata y camisa.



Uno o dos pantalones ligeros (uno azul, otro carmelita).

Dos camisas corrientes con colores discretos.

Dos o tres camisas deportivas con rayas, óvalos o checkers, pero no lleve las camisas "picúas" que le indicó ese señor Ruiz.

Cinco combinaciones de ropa interior.

Cuatro pares de medias de vivos colores.

Un par de medias negras.

Ocho pañuelos (biancos y de tono).

Dos corbatas largas (alegres pero no chillonas).

Una corbata de lazo negro (para usar con su ropa blanca).

Dos pijamas, un par de zapatos de lona y un par de zapatos de dos tonos, un par de zapatos negros.

Un batín, un pantalón de tonos alegres para su traje de baño.

Y gorra y espejuelos de sol.

Pastillas de Guanábana.

Si te casas con una mujer de carácter violento compra platos de cartón.

Si quieres conservar la paz de tu hogar, compra tres televisores: uno para "los viejos", otro para las "románticas pepillitas" (¿quedan?) y una para los varones que quieran ver una pelea, o desear ver y escuchar a Jess Losada, o a otro narrador tan simpático como Fernandito Menéndez.

Nena. No acudas al teléfono cuando estés en el baño enjabonándote... La conversación puede llegar a ser resbalosa.

Cuando desees comunicarte con tus amistades y los teléfonos están ocupados, no te desahogues con el inocente aparatito.

Si los teléfonos además de transmitir sonidos, transmitieran otras cosas, los mensajes de los enamorados echarían a perder el aparato, por la miel que destilaría como en un panal.

Cuando uses el teléfono, recuerda Cugueta, que hay otros esperando.

Consejos Para el Joven que Empieza a Hacer Vida Social.

Vista con ropa deportiva, durante el día, pero no la use para ir de comida, bodas, visitas, etc.

Cuando te presenten la cuenta en el restorán, firma sin vacilación, o saca el portamoneda. Es muy feo examinar la cuenta delante del huésped, aunque crea que lo han "clavao".

Cuando alguien (femenina) se levanta para bailar o para "empolvase la nariz", póngase de pie. No coma el pan sin cortarlo en trozos menudos. De lo contrario se puede ahogar, o pasar por un mal educado. No doble cuidadosamente la servilleta, al final de la comida. Déjelo descuidadamente. No le eche salsa de tomate al pastel de conejo que el Chef francés le ha preparado. No tome la sopa, haciendo ruido de fuente de soda. No se coma la boronilla del pan sobre el mantel. Coma el pollo con las manos, pero no de un show, chupando los huesitos. Las galletitas de plátano verde se pueden tomar con las manos. No comente si la comida es cara o barata. Si se le cae la servilleta, no la recoja. Pida otra. Si está invitando hágase servir un poco de vino primero. Si está envenenado, se salvan sus huéspedes, y a usted lo parte un rayo. De el 15 por ciento de propina. Puede dar más, no menos. No se coma todo el espárrago. Sólo la punta. El Morro se queda para los lavaplatos.

No estire los pies por debajo de la mesa, pues en vez de contacto amoroso, puede ser una agresión al monísimo callito de su compañera. No pida licores como Cointreau, Triple-Sec, Benedictine o menta o crema de cacao, antes de la colación. Son para ser servidos después de los postres, cuando se enciendan los cigarros (puros) o cigarrillos. No limpie los cubiertos con la servilleta. Eso demostraría que no tiene fe en la casa o en el restorán. No hable alto. Su vecino de mesa le importa un bledo su conversa-

ción. Si pide cangrejos naturales, pártalos y másquelos ¡naturalmente! No pida palillos. Si alguna partícula del pollo o de la carne se le alojó cariñosamente entre los molares, escárbese en el departamento de "caballeros", lejos de la vista de las damas y... de los otros caballeros.

No se sirva mucho en el plato. Si quiere repetir lo puede hacer, si lo hace con gracia. No le eche sal al plato de mantequilla. Los huesos de las aceitunas se dejan a un lado del plato, o en el cenicero. De ninguna manera, debe escarbarse la dentadura con los dedos. Además puede morderse y eso es muy doloroso.

Y basta por hoy.

M, Julio 6/56